

Universitarios: Memorizar está out

Vanguardia

Laura Luz Morales
17-Marzo-2010



Evalúan ahora a través de ‘competencias’. Con este nuevo enfoque propuesto por la SEP, que ya se aplica en la UAdeC, los alumnos son calificados en base a trabajos prácticos y de análisis, y no con exámenes teóricos.

Cuando estudió la carrera de Administración, Ricardo Ramos era uno de los alumnos con mejores calificaciones, pero unos años más tarde, se topó con una triste realidad: todo lo aprendido en la escuela se le había olvidado: “Yo estudiaba mucho para los exámenes, ¡me macheteaba todo!, sacaba muy buenas calificaciones y yo feliz, pero bien raro, en mi primer trabajo ya no me acordaba de nada, mi mente estaba en blanco”, relata. No sólo a Ricardo le ha sucedido esto al terminar los estudios. Muchos otros jóvenes reconocen que de aquello que “machetearon” para los exámenes, ya nada queda en sus memorias.

Por eso, la Secretaría de Educación Pública inició un proceso de cambio en sus formas de evaluación, basado en las “competencias” de los jóvenes, y no en su capacidad de retener información.

Competencias

“Este enfoque no es nuevo, pero sí muy reciente, y se está aplicando a nivel internacional”, explica la profesora Tamara Terrazas, de la preparatoria Mariano Narváez, “sucede que a nivel México y en otros países, mediante estudios se han dado cuenta que la educación no cumplía con las expectativas del mercado laboral ni de las universidades.

“Los métodos de enseñanza, de aprendizaje y de evaluación se han modificado para responder a las necesidades de los mercados laborales, y también de los estudiantes; hoy los maestros tenemos que adaptarnos a ellos, entender las nuevas formas de comunicación”.

Reconoce que la “memorización” es útil sólo en algunos casos: “lo de hoy es la reflexión, el análisis, la propuesta, el trabajo colaborativo, la transferencia de conocimientos a la realidad, el desarrollo de habilidades, la mejora de las actitudes... en sí esta nueva forma pretende preparar a los muchachos para enfrentar los retos de la vida”.

¿Adiós exámenes?

Una de las propuestas del enfoque basado en competencias, es que se evalúe y califique a los estudiantes con proyectos que los inviten a la práctica y el análisis crítico de la información.

“Existen diferentes maneras de asignar calificación, por ejemplo, mediante la elaboración de ensayos, exposiciones en alguna parte de la escuela, creación de historietas, dramatizaciones, elaboración de redacciones”, señala Terrazas.

“Sin embargo, en competencias no sólo se debe de revisar el avance del estudiante desde la perspectiva de la materia específica, sino que se debe evaluar con enfoque multidisciplinario, por ejemplo, una lectura es sólo el pretexto para revisar comprensión, análisis del texto, historia, geografía, filosofía, psicología, que nos ayudan a terminar de entender esa historia”.

La profesora, miembro de la Academia General de Español de la Universidad Autónoma de Coahuila, asegura que no hay que “satanizar” a los exámenes, sólo que éstos son válidos siempre y cuando estén alineados con los propósitos de la evaluación en competencias.

“En el caso de que el docente quiera aplicar un examen, deberá de combinarlo con otras formas de evaluación para poder asignar una calificación”, indica.

Propuesta de la SEP

Terrazas, quien cuenta con una maestría en educación, explica que esta modalidad fue propuesta por la Secretaría de Educación Pública, y que incluso ya se está trabajando bajo este enfoque en el nivel básico. A nivel medio superior y superior, agrega, casi todas las universidades ya adoptaron este sistema: “Las que no, están por hacerlo. En la UAdeC a partir de agosto de 2010 deberemos de estar ya trabajando, evaluando y calificando en competencias, para ello, las academias de las tres unidades de la Universidad ya estamos haciendo los ajustes a los programas”.

La reacción de los chavos Como en todo cambio que implica mayor libertad, los estudiantes parecen disfrutar de este nuevo enfoque, aunque Terrazas asegura que liberarse de los exámenes escritos no les hace más ligera la carga de trabajo.

“Es algo nuevo para ellos, algunos se han adaptado con mayor rapidez que otros, sin embargo algunos piensan que ahora es más fácil pasar porque los exámenes no lo determinan todo, pero en esta forma de evaluar, y por ende de calificar, si no existe de por medio evidencia de avances en el aprendizaje, pues no existe calificación positiva”.

Añade que el trabajo se incrementa para el estudiante, pues ahora él debe crear, mientras que el profesor sólo planea, observa y guía: “En apariencia el maestro ya no trabaja, pero trabajamos más, pues con base en la observación y el análisis tenemos que seguir planeando para que, el que no ha logrado avances, lo haga”, finaliza.